

COMENTANDO

“¡Benditas sean las caras bonitas!”

Acaso digan los lectores al ver impresa la frase que encabeza estas líneas: “¿Se ha vuelto loco este hombre, que comienza un artículo con un piropo?” Tengan un poquito de paciencia y se convencerán de que no es locura.

Una señora extranjera, muy elegante y muy guapa por cierto, de tipo muy distinguido y de conjunto muy señor, una de esas damas que no dan pie para que la grosería de los transeuntes las haga blanco de sus procaçidades, comenzó a ser piropada por uno de esos entes a quienes se llama ahora «niños bien». Para huir del tenorio callejero buscó la dama un coche y al no encontrarlo montó en un tranvía, al cual subió el perseguidor. Descendió la dama en la Cibeles y allí volvió a ser molestada por el impertinente. Al cruzar el paseo de Recoletos vió que había un guardia municipal frente al Palacio de Linares, y a él se dirigió con propósito de pedirle amparo; pero cuando estaba a un paso del representante de la autoridad le largó éste a boca de jarro, mirándola con desdengo, el piropo que encabeza estas líneas: “¡Benditas sean las caras bonitas!”

La señora se quedó atónita y... siguió su camino, pensando que Madrid no es Europa.

Ayer me confaban el incidente unos amigos extranjeros, y si no se explicaban cómo es tolerado en una capital civilizada el acoso de la mujer por el hombre, se explicaban aún mucho menos la colaboración de los agentes de la autoridad en la tarea de molestar a las señoras. A este propósito se generalizó la conversación sobre el tema, y otras personas relataron multitud de incidentes muy enojosos ocurridos a varias señoras, deduciendo que es imposible transitar por el centro de Madrid sobre todo, y más aún en cuanto anochece y las calles son invadidas por la legión de desocupados que las convierten en parque de micos en libertad. Las señoras han renunciado ya a circular solas por esas calles, por saber que se exponen a escenas nada gratas, y basta con ir un día a la Carrera de San Jerónimo, por ejemplo, para comprobar que por cada cien hombres no circula una mujer. Ya no se contentan esos caballeretes con molestar a las señoras con la grosería del acoso y del piropo, sino que algunos llegan a expresar su sensualidad poniendo en acción el sentido del tacto, todo ello a presencia de los agentes de la autoridad, a los cuales sin duda alguna no les han dicho todavía sus superiores jerárquicos que las señoras deben ser amparadas contra la grosería de los malnacidos. ¿Sería acaso comprensible que los guardias piropasen y molestasen a las señoras en vez de detener a los piropadores que las molestan si tal les hubiesen enseñado?

Me voy, convenciendo cada día más de

LA VIDA EN MADRID

ANTE UNOS ADOQUINES

¡Hoy aquí en el balcón de nuestro cuarto, orientado a Poniente, disfrutando el atardecer de la agradable temperatura de un hermoso día otoñal.

Atrae nuestra atención un grupo de obreros entretenido en volver a colocar unos cuantos adoquines, que no sabemos por qué causa habían sido levantados en uno de los anteriores días. Son cinco los que trabajan, o hacen como que trabajan; uno está apoyado en el mango de una maza de las de apisonar; otro en el de una escoba, y otro en el de un rastrillo. De los otros dos, uno mira, y el quinto de cuando en cuando remueve el lecho de tierra con una azadilla y coloca un adoque. Cuando ha sido colocada una fila de adoquines descansa el último de los citados, sigue mirando el cuarto, arrima el de la escoba algo de tierra arenosa para rellenar los intersticios y descansan los otros dos. Después entra en funciones el de la maza; más tarde le llega el turno al del rastrillo y descansan los demás, incluso el que sólo hacía mirar.

De pronto notamos una mayor actividad; un hombre pequeño, con sombrero y americana, separa con el rastrillo tierras de las que habían sido echadas para rellenar el lecho donde habían de colocarse los adoquines y pone tres o cuatro de éstos; otro hombre grueso, anciano, de bigote blanco, mira la obra, y los dos recién llegados se retiran a sentarse en un banco próximo y a la vista del tajo.

Durante algunos minutos el trabajo se lleva con más actividad y entran en movimiento las herramientas de la pavimentación, escobas y mazas. Esto nos sugiere

que las autoridades superiores madrileñas no tienen ni siquiera noción de cuáles son los derechos de los ciudadanos. Uno de esos derechos es en todo el Mundo civilizado el de circular libremente, sin que nadie se cruce en su camino para molestarle. En Londres, París, Berlín, Roma, en todo el Mundo, las calles son para andar y en ninguna parte son tolerados los grupos que convierten las vías públicas en casinos al aire libre. También allí circulan las señoras sin que nadie las moleste y la autoridad ampara hasta a las más indignas cuando alguien las acosa en

las vías públicas. Aquí, en cambio, todo es permitido, y los agentes de la autoridad creen que su misión se reduce a actuar cuando se comete un crimen o un delito. Presencian impávidos los más grandes abusos y en ocasiones son ellos los primeros en dar el mal ejemplo, pues no es raro ver corrillos formados por los agentes de la autoridad y amigos suyos, obstruyendo las vías públicas, como si su deber no fuese tenerlas expeditas.

El piropo que sirve de título a estas líneas es un piropo simbólico. Simboliza la anarquía imperante en la autoridad y el africanismo de esta capital, digna de mejor suerte.

Y nada más, porque con lo dicho ya basta para que los lectores deduzcan todo lo que pueden y deben deducir.

JUAN DE ARAGON

LA OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO EN GINEBRA

Manifestaciones del conde de Altea

El subsecretario del ministerio del Trabajo, que ha asistido, en representación de España, sustituyendo al vizconde de Eza, a la reunión celebrada hace pocos días en Ginebra por el Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, dió cuenta ayer, verbalmente, a los periodistas de sus impresiones.

El conde de Altea manifiesta una gran fe en la eficacia de la Oficina, y cree que sus tareas han de ser beneficiosas para resolver las cuestiones sociales, tan agitadas en los actuales momentos.

Los delegados de la Conferencia Internacional del Trabajo tienen perfecto conocimiento y excelente idea de la actitud de España frente a los problemas sociales, habiendo contribuido a ello, muy principalmente, la prudencia, inteligencia y tacto del representante español en la Conferencia de Washington, señor vizconde de Eza, y de sus compañeros de Delegación de dicha Conferencia.

«Mi intervención en la reciente reunión de Ginebra—añadió el conde de Altea—se inició cuando el director de la Oficina, el eminente M. Albert Thomas, explicó en un interesante informe la situación presente en cada uno de los países que asistieron a la Conferencia de Washington, de los proyectos de ratificación de las convenciones y recomendaciones de dicha Conferencia. Hasta ahora, solamente Grecia ha votado seis leyes encaminadas a la ratificación de los seis proyectos de convención.

El subsecretario del ministerio del Trabajo explicó detalladamente la organización de nuestro ministerio, manifestando que pocos días después de su creación se habían enviado los acuerdos de Washington al Instituto de Reformas Sociales, para que por éste se emitiese el oportuno informe, con vista a la iniciativa parlamentaria que en su día haya de adoptar el Gobierno.

El representante obrero de los Países Bajos afirmó que en España los obreros no tienen intervención en estos asuntos, y hubo de replicarle con la afirmación de que las clases obreras intervienen en la constitución orgánica y en las deliberaciones del Instituto de Reformas Sociales, cuyo censo acaba de terminarse, habiéndose hecho la convocatoria para la próxima renovación de las representaciones patronal y obrera.

Intervino también, al discutirse otra moción del director de la Oficina, relativa a la consig-

nación en el presupuesto de la misma para el próximo año, de un crédito de 300.000 francos, destinados a la edición, en lengua alemana, de las publicaciones de la Oficina.

El precedente de ser el español el único idioma auxiliar acordado, junto al francés y al inglés, que son los oficiales, por la Conferencia Internacional de Washington, acuerdo iniciado y estimulado con discreción insuperable por el vizconde de Eza, y que cristalizó en uno de los artículos del reglamento vigente para todas las futuras Conferencias internacionales del trabajo, hizo fácil el éxito de mi propuesta, encaminada a que parte de este crédito se aplicase a la publicación en español de los trabajos de la Oficina, con lo que resultará servido el interés de considerable número de obreros españoles y de americanos de lengua castellana, a quienes afecta el conocimiento de esos trabajos y publicaciones. Mi aspiración, que mereció el asentimiento unánime y el apoyo afectuoso de los representantes gubernamentales y patronales de Bélgica e Italia, determinó el acuerdo favorable a mi propuesta, y en ejecución del mismo, al salir de Ginebra, recogí la noticia de que se están haciendo los oportunos trabajos preparatorios para la publicación en español de todas las informaciones y antecedentes relativos al trabajo agrícola, que, como es sabido, constituye el tema principal de la futura Conferencia general del Trabajo, que ha de celebrarse en Ginebra el año próximo.

La organización de la Oficina ha constituido para mí un interesantísimo elemento de estudio, con la satisfacción de que las líneas generales en la concepción y ejecución de los servicios responden allí al mismo sentido, como entre nosotros se ha iniciado la organización y el procedimiento en el ministerio del Trabajo.

Predomina, sin embargo, en la organización de la Oficina Internacional, sobre el carácter jurídico de la preparación, proposición y ejecución de las leyes y disposiciones administrativas referentes al trabajo, un complementario servicio de estudios económicos de experimentación y recopilación de hechos y características de la vida social, que hace pensar en la conveniencia de adoptar idéntico criterio en la organización del ministerio del Trabajo, con el objeto de que simultáneamente pueda el Poder público atender al cumplimiento de la ley, a la verificación de sus efectos y a la clara percepción de todo fenómeno de carácter social que justifiquen medidas de Gobierno en el orden administrativo o legislativo.

Un asunto que parecía destinado a muy amplia discusión en esta reunión de Ginebra ha sido el relativo a la moción acordada por el Congreso Internacional de Mineros, celebrado en agosto último, para que la Oficina Internacional del Trabajo tome en consideración la conveniencia de constituir un Bureau destinado a repartir los combustibles, minerales y otras primeras materias entre las diversas naciones, según las respectivas necesidades, evitándose así los efectos, para las clases humildes y para las industrias, del libre juego de la concurrencia en el orden de la contratación internacional; pero el debate se desarrolló en condiciones de fácil tramitación, porque se le dió un aspecto meramente procesal, acordándose recomendar el asunto al estudio de la Sección Económica de la Liga de las Naciones, como organismo más competente para la verificación de tan fundamental problema.

La Conferencia Internacional del Trabajo se reunirá nuevamente en el próximo mes de abril, con objeto de tratar de las cuestiones de trabajo en su aspecto agrícola, jornada, paro, trabajo de la mujer y de los niños, enseñanza técnica agrícola, habitación de los trabajadores, garantías y derechos de asociación y coligación, protección en casos de accidente y enfermedades e invalidez, etc.

Ya se prepara, con intensa labor, por la Oficina, todos los estudios de información necesarios para la más amplia y eficaz deliberación en cuanto afecta a nuestro país. En el ministerio del Trabajo y en el Instituto de Reformas Sociales se inician los oportunos trabajos para llevar la más completa documentación, mediante los delegados que se nombrarán en su día.

El conde de Altea cree que debe prestarse gran atención a las deliberaciones y acuerdos de la Conferencia Internacional del Trabajo, por su utilidad para ir resolviendo en concordia los grandes problemas sociales que conmueven al Mundo.

MILLERAND Y LA VIDA CARA

EL CONSEJO NUTRIZ

(De nuestro redactor en París)

Los ministros del Gabinete Leygues se reunirán en adelante todos los jueves en un modo de Consejo nutritivo. Los ministros aspiran a que el pueblo llegue a alimentarse, a vestirse y a alojarse en condiciones relativamente módicas. Los ministros quieren abaratar la vida, poniendo un dique a la «ola del alza», un freno a los acaparadores y empleando una serie de medidas circunstanciales que deben producir el abaratamiento de algunas materias de primera necesidad.

Está muy bien. La intención es óptima y de la actividad de los consejeros de monsieur Millerand nadie tiene la menor duda. Pero el problema de la vida cara es un fenómeno universal y no basta con que los ministros de una determinada nación se reúnan para resolverlo. Esto no es pesimismo. Es casi seguro que los gobernantes franceses encontrarán paliativos al mal. Pero, sólo pensando en lo que puede hacerse sin salir de Francia, ¿ahondarán en la llaga? A nuestro modo de ver, dos de las grandes causas de la carestía en Francia—no hablemos de la plétora de circulación fiduciaria, ni del exceso de la importación sobre la exportación, ni de esa «neutralidad económica» en que se ha colocado Norteamérica, que son las esenciales—son el egoísmo de los agricultores y el de los sucesivos intermediarios entre ellos y el público. El «paysan» prefiere no vender a vender barato. El punto y origen de la vida cara está en el campo: en el corral, en la era, en el huerto.

En todas las tierras del Mundo—en todas, y ahí está el ejemplo de Rusia—, el campesino es individualista; pero tal vez en ninguna lo es tanto como aquí. Laborioso, ingenioso, paciente, incansable, el labrador francés cree que ha venido al mundo para almacenar dinero. En cada «paysan» se encuentran, más o menos acusadas, las facciones morales del señor Grandet. En «La tierra» del gran Zola, en los cuentos de Maupassant y, sobre todo, en los de Mirbeau—ásperos, crueles, implacables—, está retratado ese tipo del «cultivateur» de Francia, que es un mal y es un bien... Un mal y un bien, porque si su egoísmo y su pasión lucrativa son hoy una de las razones de la vida cara, de la vida casi imposible, es indudable que su apego al trabajo y su parsimonia son las dos grandes fuentes de la prosperidad nacional. Llega un empréstito, y ese mismo agricultor avaro lo cubre varias veces. Además, el individualismo rural contrabalancea ventajosamente las tendencias revolucionarias del mundo fabril y del trabajo urbano.

He aquí por qué un Gabinete que reposa sobre una Cámara de unión nacional, y en gran parte de origen rural, no puede adoptar medidas bruscas contra los campesinos, que son un elemento de orden—del orden vigente—y de riqueza. Es necesario ir con tiento. El individualismo terrícola es una fuerza de conservación.

Gracias a él toda locura comunista abortará en Francia. Pero tampoco puede permitirse que el agricultor, grande o chico, se desentienda de la angustia social y que le ponga a los productos de sus campos el mayor precio abusivo que le sea posible. Es necesario hacer bajar esa fiebre de lucro.

La política de M. Millerand triunfa precisamente en las soluciones intermedias. Y nos parece que por esto debe abrirse «un crédito de confianza» a la reunión ministerial de los jueves, al Consejo nutritivo...

ALBERTO INSUA

En breve reanudaremos la publicación diaria de una Novela Corta inédita, accediendo gustosos a la petición que nos han formulado millares de lectores.

Teniendo en cuenta que muchas familias que antes compraban dos periódicos compran solamente uno por costar diez céntimos, no pegaremos las hojas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, para que así puedan leer el periódico dos personas a la vez.

Haremos el periódico lo más sintético que nos sea posible, suprimiendo cuanto consideramos inútil y procuraremos decir todo con el menor número posible de palabras para no abrumar a los lectores con prosa innecesaria.

LOS INTERESES CREADOS

Eso es intolerable

Cada vez que un gobernante intenta realizar algo bueno le salen en seguida al paso unos cuantos señores, representantes de los intereses creados, invocando su derecho a la vida. Así ha sucedido ahora con los fabricantes de armas y con los vendedores.

¿Qué sucedería en España si un buen día prohibiese un Gobierno la venta de aguardiente, como en Francia se prohibió la del ajeno? Seguramente habría una revolución en cada pueblo productor de aguardiente y cada uno de los vendedores promovería un tumulto.

Siempre sucede lo mismo. Un día es la región, otro la provincia, otro la ciudad, otro el pueblo, otro el gremio quienes invocan los intereses creados y se oponen a cuanto vulnera sus intereses.

En bien de los intereses nacionales es preciso que tal costumbre desaparezca y que los gobernantes tengan la necesaria energía para no dejarse imponer por el interés egoísta de unos cuantos.

Cuando se trate del bien de la comunidad nacional pueden y deben ser sacrificados los intereses de los particulares. Así sucede en todo el Mundo, y es deplorable que España sea la excepción, adoptando actitudes que son tan injustas como intolerables.

¡IMPOSIBLE!



—¡Cómpreme usted “La Corres.,” señorito, que no habla del alcalde de Cork!













LA MODA

¿CUANDO DEBE CONVERTIRSE LA CRISALIDA EN MARIPOSA?

Así dirían los etéreos lechuguinos del tiempo del romanticismo; nosotros, del 1920, decimos: ¿Cuándo debe «debutar» una joven en el mundo?

Por de pronto, eso depende mucho de la posición, del temperamento de la joven y de otras conveniencias particulares que hacen imposible el establecer una regla en general. Sin embargo, puede contestarse con seguridad: lo más tarde posible.

Si la joven está dotada de todas las ventajas físicas, morales y materiales, inteligencia, belleza, fortuna, es inútil someterla demasiado pronto a todas las fatigas mundanas y comprometer así la tranquilidad de su existencia. Tiene la seguridad de encontrar un partido y pronto.

Pero si por cualquier causa no es de fácil «colocación», nada puede serle tan perjudicial como demasiada notoriedad. Cuando una joven hace su entrada en el mundo a los diez y siete años, por ejemplo, y no se casa en seguida, sucede que a los veintidos o veintitrés ve que generosamente le calculan dos o tres años más y termina por ser considerada como una «maula».

No me cansaría de repetir esto a las muchachitas impacientes que desde los diez y seis años rabian por ponerse «de largo»; aunque esta palabra haya pasado a ser un convencionalismo.

Ya lo oyó usted, simpática «Granadina»; espere un poco más para ponerse «de largo»; pero si esto ha de contrariarla, no me haga caso. Todo antes de que se le forme una arruga prematura en la frente.

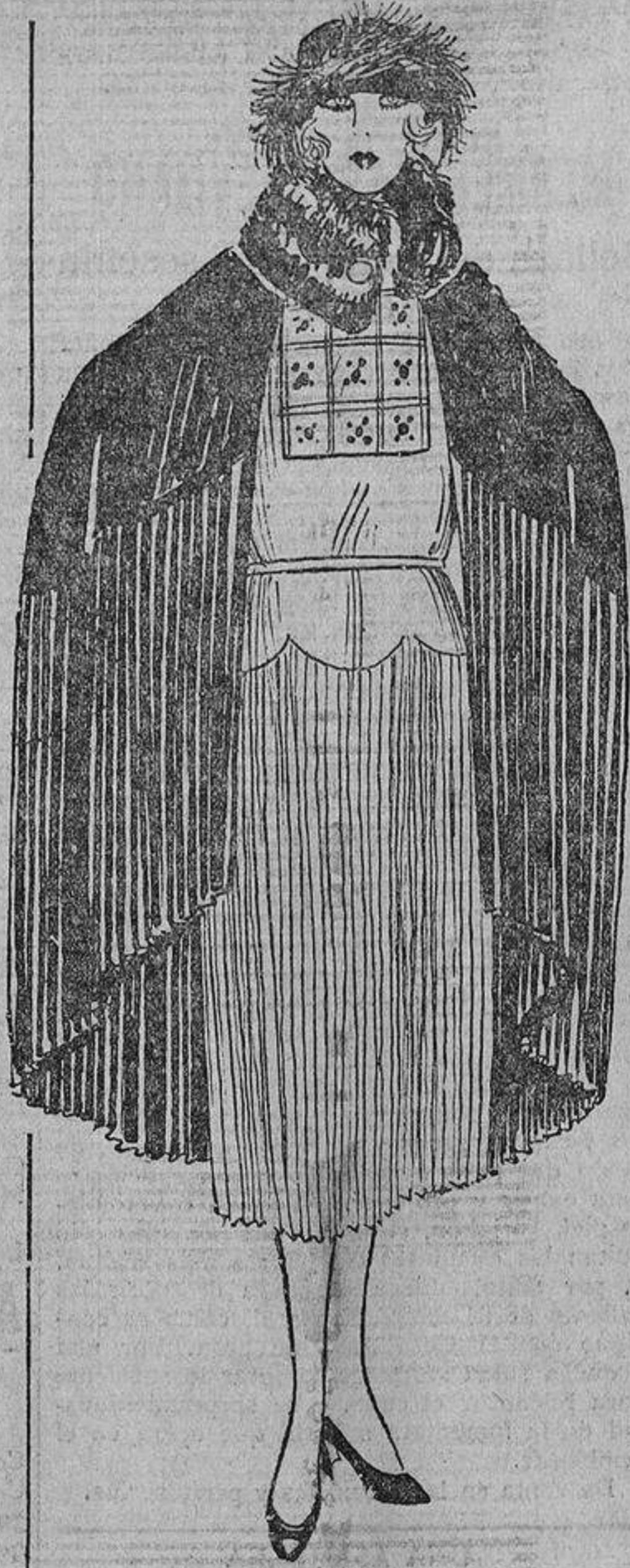
Péñese con rava en medio y elija vestidos añiados, de hechura sencilla y juvenil, y huya de los velos, «sprits», recargamientos de sedas y pieles, que son ¡ay! atributos de los años.

«¡Oh Moda, Moda, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!» (María de Mun, parodiando una frase célebre.)

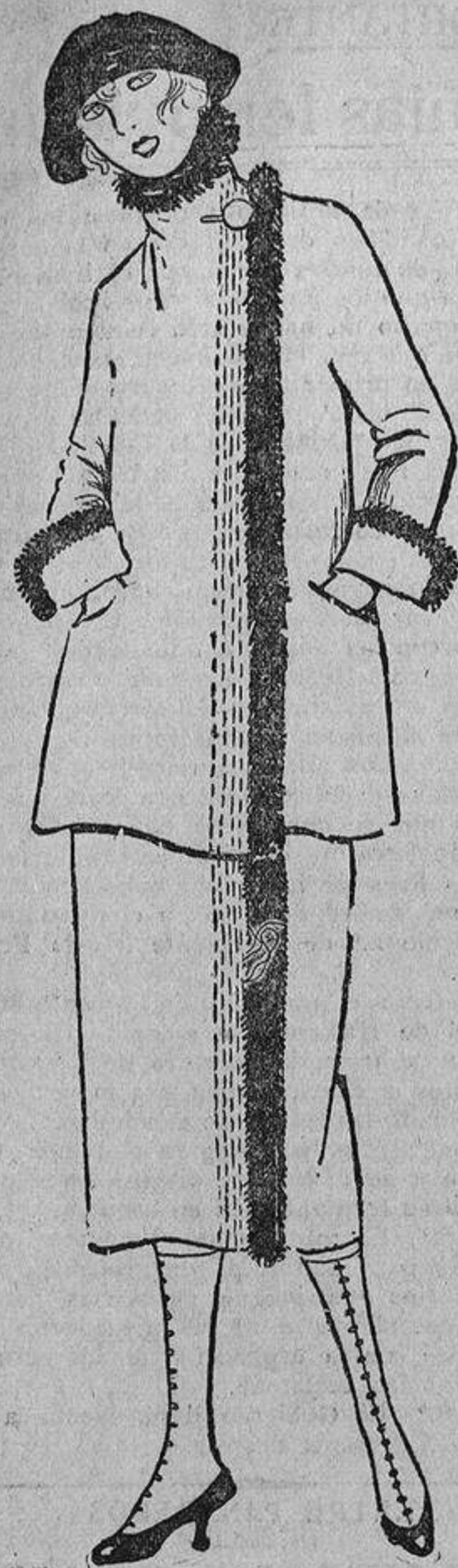
La moda se siente esta temporada feroz y se ensaña cruelmente sobre seres ino-



Duvetina color verde oscuro; tiras de su misma tela y botones de acero (gran novedad). Piel de nutria.



Sobre un vestido de crepón de China azul, con bordados en el pecho, grises y acero, una capa de gabardina marino plisada... y un automóvil a la puerta.



Mas para calle este modelito de terciopelo de lana ladrillo, con pespunte negro y piel de nutria

centes. Os he hablado del éxito de la piel de cordero; más tarde la aceptación de la de liebre o conejo, sabiamente disfrazado, y ahora, ¿contra quién os parece que ha dictado sentencia? ¡Oh! Vuestro sensible corazón no os lo hará adivinar, lectoras bondadosas; pues bien, indignaos: La moda ha decretado el exterminio de las gacelas, de las tímidas gacelas.

Siendo tan omnipotente su poder, me pregunto con espanto lo que sucedería si tuviese el capricho de lanzar modelos adornados con piel humana, por ejemplo, incrustaciones de piel de polaco o de escandinavo; sobre terciopelo negro, y de negro cimarrón o etíope sobre paño blanco. ¿No os espanta la idea? Pues bien; conociendo yo, por experiencia, que ante su fallo no hay apelación, os aseguro que si se le ocurriese lanzar modelos adornados con piel de cronista o dibujante de modas, huiría a esconderme en lo más intrincado de las selvas africanas.

MARIA DE MUNARRIZ

CONSEJOS

Después del furor por el tono malva, el blanco, y sobre todo el verde, en toda su gama extensísima de tonos, desde el jade, esmeralda, etc., hasta el más oscuro, ahora tendremos el éxito del color roña, ladrillo, tango o también «rojo etrusco», pues de todas estas y otras muchas más maneras se le designa.

Es un color bonito, que se combina preferentemente con negro y marrón; en realidad son casi los únicos tonos con que puede combinarse para trajes de calle, porque siendo color ya en sí algo llamativo, es necesario buscar atenuantes.

Las pieles que mejor le van son la nutria, marmota y el zorro del Japón, de reflejos dorados, un poco rojizos.

Las tiritas de charol o tela encerada se sientan admirablemente.

Este color se presta, mejor que a las sargas, para los tejidos lanosos: duvetinas, terciopelos de lana, «Kasha», etc.

Use usted productos

ROBERTS

En todas las perfumerías



Sr. C. J. WATT. Fue una fotografía.

Experiencia Maravillosa

Curado del Mal de Piedra á los 76 Años

Es en verdad un triunfo cuando después de muchos años de sufrimiento se curan completamente enfermedades antiguas y dolorosas sin efectuar una operación. Aunque los primeros síntomas sean ligeros, no hay nada más doloroso y peligroso que la enfermedad de los riñones totalmente desarrollada. «Sufría agonia con terribles dolores de espalda y dolores ardientes agudos en la vejiga. Sufrí gran incomodidad y molestia debido á debilidad urinaria. Por último, me agravé tanto que no podía inclinarme ni aun moverme de un lado á otro en cama. Estuve en cama meses, siempre sintiéndome peor probando, toda clase de remedios sin obtener alivio alguno, hasta que después de cuatro años había abandonado toda esperanza de curarme. Luego, un día me recomendaron las Píldoras de «De Witt» para los Riñones y Vejiga y compré una cajita para probarlas. Páncome obtener alivio y después de tomar una segunda cajita pasé de la vejiga dos cálculos grandes dañosos y varios pequeños, todos cubiertos con cristales dentados. Esto sucedió el día 30 de Diciembre de 1913, á las 6 de la mañana. Mostré luego estas piedras al Médico, quien quedó asombrado de que dichas piedras hubieran salido de la vejiga sin hacerse una operación.» Este es el testimonio del Sr. Watta, que á la sazón tenía 76 años de edad, y quien está dispuesto á confirmar personal-

mente su anterior declaración á quien tenga á bien comunicarse con él en Hurlingham Street 62, Barnsbury, N. En una carta fechada el 11 de Febrero de 1918, dice el Sr. Watta: «Me alegro decir que después de trascorrer cuatro años no he vuelto á padecer de mi antigua enfermedad. Le doy un millón de gracias por las maravillosas curas que las Píldoras de «De Witt» para los Riñones y Vejiga han efectuado en mí, que soy un hombre de cerca de ochenta años de edad.» Es sumamente imprudente no atender á los primeros síntomas de la enfermedad de los riñones y vejiga. La Gota, ciática, lumbago, reumatismo, inflamación de la vejiga y albuminuria, causan más sufrimiento y muertes que casi la totalidad de las restantes enfermedades. Esos dolores de espalda y reumáticos, funcionamiento irregular de los intestinos, orín turbio, debilidad y decaimiento general; todos éstos son síntomas de peligro á los cuales debe atenderse inmediatamente. Las Píldoras de «De Witt» para los Riñones y Vejiga afectan directamente á los riñones, los refrescan, curan y lavan. Dentro de 24 horas el alivio en el dolor y oliento color azul en el orín, prueban que están haciendo efecto. Pueden tomarse con toda seguridad y efectúan una cura permanente en casi todos los casos.

Píldoras De Witt

Para los Riñones y Vejiga

Cuando se compran las píldoras, asegúrense de que son las de «De Witt» en cajas blancas impresas en azul y oro, con el sello de la cruz azul en el frasco. Trátese durante un período razonable y quedarán convencidos del alivio resultante.

Si se desea cualquiera otra información relativa á este caso, sírvase enviar una carta postal á los fabricantes:—E. C. De Witt & Co., Ltd., Laboratories, East Croydon, Londres, Inglaterra, haciendo referencia á este Diario. Pueden quedar seguros de que recibirán las legítimas Píldoras «De Witt» para los Riñones y Vejiga, de los Señores Vía de Rivas Hódar—Fuenzalida 11, Jesús Jimenez—Barquiza 1, Dr. Giral—Atocha 35. Eco Gayoso—Arenal 2, Luis Villegas—Atocha 72. MADRID.

AGENTES GENERALES:

Andreu y Ramón, Rambla de Cataluña, 119, Barcelona.

ANUNCIOS Valverde, núm. 8.

E. Cortés

ESQUELAS Valverde, núm. 8.

Advertisement for 'UNA PASTILLA VALDA' and 'PASTILLAS VALDA' with text: 'Llevar en la Boca siempre que queráis escapar de los peligros del frío, de la humedad, del polvo y de los microbios; cuando os molesten los estornudos, ó tengáis carcajeras u opresión de pecho; cuando os sintáis constipados, fortificarán, acrecerán, vuestra GARGANTA, vuestros BRONQUIOS, vuestros PULMONES. Niños, Adultos, Ancianos PARA EVITAR, PARA CUIDAR las Enfermedades de las Vías Respiratorias tened siempre á mano PASTILLAS VALDA pero sobre todo no empleéis más que LAS VERDADERAS que son sólo las que se expenden EN CAJAS y llevan en la tapa el nombre VALDA'

Advertisement for 'Tabletas Digestivas' with text: 'MEDICACION RACIONAL DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS POR MEDIO DE LAS Tabletas Digestivas MORELLÓ A base de Óxido de Bismuto, Lactato de Magnesia y Carbón vegetal VENTA EN FARMACIAS, 2'50 PESETAS CAJA'

Advertisement for 'DUNLOP' tires with text: 'LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESSES DUNLOP Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos THE DUNLOP RUBBER C.º LTD., Birmingham (Inglaterra). SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.) MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78. Telegramas, Telefonemas DUNLOP'

Advertisement for 'SANTAL MIDY' with text: 'CURACIÓN RADICAL Y RÁPIDA SANTAL MIDY de los Flujos Recientes ó Persistentes Exigir la Firma: PARIS, 8, rue Vivienne, 8 y en todas las Farmacias.'

Advertisement for 'Fúnebres' with text: 'Lámparas de todas aplicaciones para cementerio. Calefacción práctica y transportable por petróleo, calentapiés, calentacamás y calentadores de todas clases. Utensilios de cocina incomparables, cafeteras, filtros para agua, jaulas. MARIN, 12, plaza de Herroldores, 12 (esquina á San Felipe Neri).'

Advertisement for 'Las galletas OLIBET' with text: 'Las galletas OLIBET son las mejores'

Advertisement for 'AVISO' with text: 'La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID'

Advertisement for 'ESTERAS' with text: 'Linoleum, terciopelos, hules. Gran saldo. Teléfono 49-65. SERRA, 5, Fuentes, 5.'

Advertisement for 'ESTERAS' with text: 'Linoleum, Terciopelos, gran saldo mitad precio. T.º J. 20-20 SALINAS, CARRANZA, 5.'

Advertisement for 'OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD' with text: 'PRADO-TELLO PIAMONTE, 10.'

Yo curo La Quebradura

Escriba pidiendo la prueba gratuita de mi tratamiento, un ejemplar de mi libro y detalles acerca de mi a Garantía de 1.000 pesetas

Advertisement for 'Yo curo la Quebradura' with text: 'Esta no es una insensata aserción de un individuo irresponsable. Es un hecho absolutamente genuino, el cual será apoyado con gusto por miles de individuos curados, no sólo en Inglaterra sino también en todo el mundo. Cuando digo curar, no quiero simplemente significar que suministró un braguero, almohadilla u otro aparato que tendrá que usarse continuamente por los pacientes con objeto de conservar su quebradura en su lugar. Yo quiero decir que mi sistema permite a la quebradura dejar de tales irritantes artefactos y convierte la parte tan blanda y fuerte como antes de ocurrir la quebradura'

MI libro, una copia del cual enviaré a usted con mucho gusto, explica claramente cómo usted puede curarse a sí mismo sin dolor ó inconveniencia por este sistema. Yo lo descubrí después de haber sufrido yo mismo, por muchos años, de una quebradura doble, la cual los médicos decían que era incurable. Me curé, y yo me creí en el deber de dar al mundo entero el beneficio de mi descubrimiento, con el resultado de que ahora hace muchos años que he estado curando quebraduras en todas las partes del mundo. Usted probablemente estará interesado en recibir, con el libro gratuito y prueba del tratamiento, unos testimonios firmados de unos pocos entre los muchos pacientes curados. No pierda tiempo y dinero en tratar de obtener en otra parte lo que mi descubrimiento ofrece, pues sólo sufrirá contratiempos. Tome la pluma y llene el cupón que está al pie de este anuncio: envíemelo por correo, y mi libro, una copia de mi ted, necesaria lo serán enviados inmediatamente. Sírvase no enviar dinero alguno.

CUPON PARA PRUEBA GRATUITA Dr. Wm. S. RICE (S. 883) (G. P. O. Box No. 5), 8 & 9, Stoncutter Street, Londres, E. C., Inglaterra.

Muy señor mío. Sírvase enviar gratuitamente la información y prueba para que yo pueda curar mi quebradura. Nombre: Dirección:

Advertisement for 'AGENCIA ODEON' with text: 'De Madrid, sirve también a provincias sus DISCOS y Aparatos, pagaderos en plazos mensuales insignificantes y con precios de contado. Pidáanse catálogos y condiciones a ODEON, Preciados, 4, MADRID'

Advertisement for 'MATERIAL FERROVIARIO' with text: 'Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Pelíeros, 3, entresuelo S. A. LA VASCONGADA'